

Mutación

José Cascales Vázquez

Los ojos de *Eve* se abren mientras el líquido amniótico de los cubículos desaparece absorbido por los tubos de succión. Un violento espasmo obliga a su compañero *Adam* a incorporarse expulsando los restos de líquido acuoso a través de su nariz y boca. El despertar de *Eve* es más tranquilo, algo de tos y contenidas náuseas.

La nave se ha activado, han llegado a su destino.

Pasados unos minutos consiguen salir de su lecho y se abrazan.

—¿Puedes hablar, *Eve*? —La voz de *Adam* suena grave en un claro esfuerzo por recuperar la normalidad.

Eve mueve su boca sin conseguir emitir sonido alguno.

—No te preocupes, en unos minutos te recuperarás. Apóyate en mí. Vamos a desprendernos de los restos del amnios.

Durante diez minutos, la solución líquida micropulverizada elimina los residuos acuosos de sus cuerpos.

Ligeramente aturdido, *Adam* se enfunda en su traje. *Eve* ha sido más hábil y lo ha hecho en menos tiempo, inmediatamente se dirige al cuadro de mandos e inicia la conexión al OC.

Una gran pantalla holográfica se despliega delante de ellos. Datos astronómicos sobre la ubicación de la nave aparecen en pantalla, *Eve* no está interesada en ellos.

Adam observa con atención, en silencio, la rapidez de movimientos de las manos de *Eve*, pasando pantallas y abriendo otras hasta encontrar lo que busca: El estatus de la carga.

CAMBIOS REALIZADOS SEGÚN PROGRAMA NIOBE

- *Se han realizado correctamente los siguientes cambios:*
 - o *Reconstrucción celular profunda.*
 - o *Inseminación de entidades virales y bacterianas.*
 - o *Actualización sistemática.*
 - o *Revisión de secuencias de ADN y modificaciones.*

- *Programa finalizado hace 2.590 días, registro terrestre.*

CONSTANTES VITALES DE LOS FETOS

- *25.185 embriones muestran constantes vitales correctas.*
- *4.815 embriones se encuentran en estado fallido.*
- *Eclosión prevista en 96 horas.*

Sus miradas se encuentran. A *Eve* se le escapan algunas lágrimas. *Adam* reacciona.

—Tranquila, no son buenas noticias, pero disponemos de los suficientes embriones para tener éxito en la misión. —Vuelven a abrazarse.

Ahora es *Adam* quien manipula la pantalla para buscar los datos astronómicos y conocer la posición en la que se encuentran con respecto al planeta de destino.

El OC da la lectura: ***DISTANCIA A DESTINO: 0,3 UA.***

El planeta *Niobe*, en la constelación Cisne, el quinto y último planeta de su sistema, recibirá a los fetos genéticamente modificados, sus primeros habitantes.

El Sol agotaba su combustible en tránsito para convertirse en una Gigante Roja. La Humanidad había preparado enormes naves que partirían de La Tierra, Marte, Encelado y Europa hacia destinos prefijados con el objetivo de terraformar planetas, una ardua y larga tarea que la Humanidad estaba obligada a realizar si no quería extinguirse.

Previamente se había experimentado con mutaciones genéticas en humanos como solución para colonizar planetas, de los que se disponían datos suficientes para tener éxito. Una solución muchísimo más rápida, en el tiempo,

que la terraformación; pero la probabilidad de supervivencia, después del tratamiento de modificación genética, era inferior al 0,7%. Sin embargo, en embriones era superior al 87%.

El tratamiento en embriones tendría éxito, siempre y cuando el proceso fuera lento y carente de la agresividad que debería desarrollarse en humanos adultos.

Se desarrolló una segunda opción: Una nave gobernada por dos tripulantes modificados. Toda la historia de la Humanidad y embriones mutados genéticamente.

Un reducido equipo de científicos, apoyados por el Centro de Mando, decidió buscar a sujetos que tuvieran la máxima compatibilidad posible al tratamiento y preparar a treinta mil embriones que sufrirían los cambios en el largo viaje estelar convirtiéndolos en fetos adaptados a un planeta de la constelación Cisne, *Niobe*.

Adam y *Eve*, no fueron consultados. La misión les fue asignada y la tuvieron que aceptar sin objeción alguna. Desde el primer momento supieron que su destino sería el lugar donde pasarían el resto de sus días, esa fue toda la información que recibieron. Fueron aislados en cabinas especiales. Sufrieron tratamientos de reconstrucción celular profunda. Una mezcla de entidades virales y bacterianas creadas mediante ingeniería genética fue introducida en sus cuerpos. Virus de diseño provocaron una actualización sistemática completa, parcheando o revisando secuencias de ADN, mientras cultivos bacterianos eliminaron metales tóxicos y repararon los daños físicos obvios. Sus sistemas inmunológicos se resistieron. El tratamiento fue equivalente a una enfermedad debilitante de veinte meses de duración; fiebres, dolores musculares y articulares, agotamiento extremo. Durante ese tiempo el peligro de los efectos secundarios negativos estuvo cerca, los fallos multifuncionales de sus organismos pudieron ser reducidos y eliminados, en gran parte gracias a su particular resistencia física y genética.

La selección de los individuos había sido correcta. Ellos nunca sabrían de los miles de fracasos anteriores.

En la segunda fase del tratamiento, ciertos órganos entraron en violencia reproductiva. Las células de la piel morían y fueron reemplazadas en inhumana sucesión endureciendo el exterior; el tejido nervioso se regeneraba espontánea y adaptativamente. El proceso fue extremadamente debilitador, pero lo superaron y mutaron según lo previsto.

Ellos tendrían el honor, sin saberlo, de realizar el más importante experimento jamás soñado: El origen de una raza extraterrestre.

El OC ha elegido los puntos del planeta más adecuados para el aterrizaje. Pronto se ponen de acuerdo y escogen el más cercano al ecuador.

Adam y *Eve* introducen los datos definitivos y el OC comienza la maniobra de entrada en la densa atmósfera de *Niobe*. Actúan mecánicamente en un protocolo muchas veces entrenado. No es necesaria la comunicación verbal.

Una vez realizada la programación e iniciada la automatización de la maniobra, el disco central de la nave se separa dejándolos como únicos espectadores privilegiados en órbita del planeta.

El acercamiento del resto de la nave al planeta se produce. Todas las lecturas son correctas excepto unos sensores ubicados en la parte inferior del módulo donde se encuentran los fetos que parecen dañados y no aportan datos.

Adam se adelanta a *Eve*.

—Disponemos de suficientes lecturas, el resto de los sensores señala que la temperatura está dentro de los márgenes. No debes...

Eve lo interrumpe a gritos al ver que la temperatura sube exponencialmente.

—¡Debemos abortar, *Adam*! ¡Hazlo! —*Eve* se levanta con la intención de arrebatarse el control a *Adam*.

Él la detiene con todo el cariño posible, le coge la cara y consigue que le mire.

—No hay nada que hacer. —Con lágrimas en los ojos, mueve la cabeza en sentido negativo.

Abrazados contemplan el espectáculo de colores que se produce por la fricción de la nave y la atmósfera del planeta. Las luces se intensifican y alargan en tres estelas diferentes.

Se abrazan en silencio. Durante un tiempo indeterminado sollozan y se acarician.

Eve se separa de *Adam* y lo mira a los ojos. Lo que ve en él arrasa con la tristeza y abre en su alma un nuevo camino. Él es *Adam*, ella es *Eve*; están juntos y sonríen.